

ISSN: 1316-0354
Vol. 18, N° 34

34

AGROALIMENTARIA

Enero-junio 2012

***Centro de Investigaciones Agroalimentarias
"Edgar Abreu Olivo" (CIAAL)
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad de Los Andes
Mérida, Venezuela
<http://www.saber.ula.ve/ciaal/agroalimentaria>***

DE LA AIR A LOS SIAL: REFLEXIONES, RETOS Y DESAFÍOS EN AMÉRICA LATINA¹

Boucher, François²

Recibido: 15-02-2012

Revisado: 25-03-2012

Aceptado: 01-04-2012

RESUMEN

En el contexto de la liberalización comercial y de la actual crisis alimentaria, la Agroindustria Rural (AIR) se enfrenta a nuevos desafíos relacionados con: la emergencia de nuevas exigencias de los consumidores, rápidos cambios en los circuitos de distribución y una mayor competencia por la importación de productos. Adicionalmente, la persistencia de altos niveles de marginación y pobreza en las zonas rurales complica aún más la vida de la población del campo latinoamericano. Una respuesta a esta problemática podría venir de la revalorización de la interrelación existente entre la AIR y el territorio. Al respecto, el enfoque de los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL) permite incorporar la relación territorio-actores-producto como componente central del desarrollo territorial. En este documento se presentan los desafíos actuales de la AIR, así como la evolución del enfoque SIAL en sus varias dimensiones: como concepto, enfoque, método de análisis y método de acompañamiento del desarrollo de concentración de agroindustrias rurales. En la exposición a desarrollar se pone particular énfasis en la calificación territorial de los productos, tanto como proceso de activación de los SIAL y como oportunidad para las AIR.

Palabras clave: agroindustria rural, concentración, territorio, Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL), producción, América Latina.

ABSTRACT

In the context of trade liberalization and the current food crisis, Rural Agroindustry (AIR, by its abbreviation in Spanish) is facing new challenges related to: the emergence of new consumer demands, rapid changes in distribution channels, and increased competition due to the import of products. Additionally, the persistence of high levels of marginalization and poverty in rural areas further complicates the lives of the rural population in Latin America. One answer to this problem could come from the revaluation of the relationship between the AIR and the territory. In this sense, the Localized Agrifood Systems (SIAL, by its abbreviation in Spanish) approach allows to the incorporate the product-territory-stakeholders relation as a central component of territorial development. This paper presents the current challenges of AIR and the evolution of the SIAL approach in its various dimensions: as a concept, approach, method of analysis, and method of on-going support for the development of rural agro-industries concentrations. In the following lines a particular emphasis is placed on the territorial qualification of products, both as an activation process of the SIAL and as an opportunity for the AIR.

Keywords: rural agroindustry, industrial concentration, territory, Localized Agrifood Systems (LAS), production, Latin America.

1 El autor agradece la colaboración de Thomas Poméon de la Universidad Autónoma de Chapingo-CIRAD/CIESTAAM-UMR Innovation (Texcoco, México), para el desarrollo de este texto.

2 Doctor en Ciencias Económicas (Universidad de Versalles-Saint Quentin en Yvelines, Francia). Especialista en Desarrollo Agroindustrial Rural en el CIRAD-IICA/UMR Innovation, México D.F., México; y de PUMR (Unidad Mixta de Investigación) «Innovación, desarrollo agrícola y agroalimentario» (CIRAD/INRA/Montpellier SupAgro). **Dirección postal:** San Francisco 1514. Col. Tlacoquemécatl del Valle. México, D.F. México. C.P. 03200. **Teléfonos:** +52-5555598519, Ext. 227; Fax: +52+5555598887; **e-mail:** fymboucher@yahoo.com

RÉSUMÉ

Dans le contexte de la libéralisation commerciale et de la crise alimentaire actuelle, agro-industrie rurale (AIR) est confronté aux nouveaux défis liés à l'émergence de nouvelles exigences des consommateurs, les changements rapides dans les circuits de distribution et la concurrence accrue des produits importés. En outre, la persistance des niveaux élevés de marginalisation et de pauvreté dans les zones rurales, ce qui complique davantage la vie de la population rurale en Amérique latine. Une réponse à ce problème pourrait venir de la réévaluation de la relation entre l'AIR et le territoire. À cet égard, l'approche des systèmes agroalimentaires localisés (SYAL) permet d'incorporer la relation territoire-acteurs-produit comme un élément central de l'aménagement du territoire. Cet article présente les défis actuels de l'AIR et l'évolution de l'approche du SYAL dans ses différentes dimensions: comme le concept, l'approche, la méthode d'analyse et la méthode d'accompagnement du développement concentré des agro-industries rurales. Dans l'exposition, un accent particulier est mis sur la qualification territoriale des produits, ainsi que le processus d'activation comme une opportunité pour le SYAL et l'AIR.

Mots-clés: agro-industrie rural, concentration, territoire, Systèmes Agroalimentaires Localisés (SYAL), production, Amérique latine.

1. INTRODUCCIÓN

Con el objetivo de combatir la pobreza en las zonas rurales, en la década de 1980 surgieron en América Latina diferentes políticas de apoyo al desarrollo de la Agroindustria Rural (AIR). El impulso de las AIR pretendía aumentar el ingreso de los pequeños productores mediante una mayor generación y retención del valor agregado mediante diversas actividades de poscosecha realizadas localmente (*i.e.* transformación de productos alimentarios, acondicionamiento y mercadeo). Sin embargo, en el contexto actual de globalización y liberalización comercial, la AIR se enfrenta a nuevos desafíos, tales como: cambios rápidos en los circuitos de distribución; mayor competencia con los productos industriales, nacionales e importados; y, nuevas exigencias por parte de los consumidores (*e.g.* calidad, ética social, sustentabilidad). Este entorno resulta aún más difícil si a lo anterior se agrega la persistencia, e incluso el aumento, de la pobreza en las zonas rurales. De tal forma que, para mantenerse en el mercado y generar más ingresos, la AIR necesita buscar nuevas fuentes de competitividad.

En este contexto, a finales de la década de 1990 surgió, como una nueva modelización de las formas de organización localizada, un enfoque de reflexión denominado Sistema Agroalimentario Localizado (SIAL) (Muchnik y Sautier, 1998). Este nuevo enfoque surge en la continuidad de un encadenamiento de nociones teóricas sobre distritos industriales, sistemas productivos locales (SPL) y *clusters*. Desde su nacimiento, el enfoque SIAL ayudó a reflexionar sobre la importancia de los vínculos existente entre las concentraciones de AIR y el territorio, así como sobre los efectos de éstos en la actividad económica local y regional como fuente de un potencial competitivo.

El enfoque SIAL considera lo local como una entrada pertinente para el análisis de los procesos de desarrollo y la elaboración de proyectos y políticas de apoyo pues centra su análisis en la relación territorio-actores-producto.

Al enfocarse en las capacidades de los actores (*capabilities*, en el sentido planteado por Amartya Sen), las políticas públicas propuestas bajo el enfoque SIAL se alejan de perspectivas estrictamente monetaristas de la pobreza, para entrar en una visión más global que toma en cuenta las condiciones del entorno, la falta de servicios y de infraestructura de un territorio. Adicionalmente, esta visión evita caer en la trampa de separar a los pobres rurales en «viables» e «inviables», tal como se había hecho a principio de la década de 1990. Ello porque, dentro de esta visión, se considera que todos los pobres son sujetos de desarrollo y pueden aspirar a un mejor bienestar mediante el reforzamiento de sus propias capacidades.

El objetivo de este artículo es presentar los principales desafíos de la AIR en el contexto actual de globalización y liberalización económica, así como una reconstrucción y análisis de la evolución teórica de la noción de SIAL durante los últimos quince años. En particular, examinando la conceptualización del SIAL como proceso de construcción territorial que permite revelar y «activar» los recursos locales y su eficiencia colectiva. Esta última expresada en diferentes niveles: horizontal (red profesional), vertical (cadena productiva) y transversal (territorio).

Finalmente, a partir de esta reflexión y de la revisión de las lecciones aprendidas en varios casos en América Latina, se muestra cómo el concepto SIAL puede volverse un enfoque operacional pertinente para analizar las realidades territoriales y acompañar los procesos de desarrollo.

2. LOS DESAFÍOS PARA LA AGROINDUSTRIA RURAL EN AMÉRICA LATINA

La AIR se define como «la actividad que permite aumentar y retener en las zonas rurales el valor agregado de la producción de las economías campesinas, esto a través de la ejecución de tareas de poscosecha, tales como selección, lavado, clasificación, almacenamiento, conservación, transformación, empaque, transporte y comercialización en los productos provenientes de explotaciones silvo-agropecuarias» (Boucher, 2004). Entre las características que definen a las AIR se encuentran:

- Su *origen*: tradicionales o inducidas mediante proyectos de desarrollo.
- El *tipo de productos*: campesinos, de terruño, artesanía alimentaria, entre otros.
- Su *organización*: cooperativas y asociaciones campesinas, agricultura familiar, otras.
- Los procesos de *innovación* que las caracterizan.
- Sus *articulaciones hacia atrás* con los productores agrícolas.
- Sus *articulaciones hacia adelante* con los mercados: locales, nacionales e internacionales.
- Su *nivel de formalización* o grado de inserción a la economía formal.
- Su propia *lógica*, más cercana a la economía campesina que a la empresarial.

Las políticas de apoyo al desarrollo de la agroindustria rural (AIR) en América Latina, fomentadas durante la década de 1980 (*e.g.*, la red del Programa Cooperativo de Desarrollo de la Agroindustria Rural, PRODAR) buscaban aumentar los ingresos de los pequeños agricultores, a través de una mayor generación de valor agregado por medio de la transformación y comercialización de la producción agrícola local. Definidas desde una perspectiva de desarrollo humano sostenible (PNUD, 1996), estas políticas buscaban revertir las condiciones de pobreza en las zonas rurales a través de la creación de empleos locales.

Sin embargo, actualmente la AIR no sólo se enfrenta a la persistencia e incluso al aumento de la pobreza rural que se buscaba reducir, sino que adicionalmente se ha visto afectada por la liberalización comercial. Este proceso implica un aumento de la competencia, tanto por la producción nacional como por las importaciones, afectando de igual forma a los productos finales y a las materias primas. Tal es el caso de la leche y los productos lácteos locales, los cuales deben competir no sólo con los productores nacionales de gran escala, sino también con productos elaborados a partir de leche en polvo importada y sustitutos (*e.g.*, caseinatos, grasa vegetal), así como con productos procesados (*e.g.*, quesos, mantequilla).

Adicionalmente, otros factores que afectan a las agroindustrias rurales en el contexto de la globalización y liberación comercial son:

- La disminución de derechos de aduana ha favorecido el aumento en importaciones de productos que compiten con los las AIR, las cuales -por limitaciones respecto de su escala de producción, calidad, precio, presentación y promoción- difícilmente pueden hacerlo en igualdad de condiciones;
- El rápido ingreso de multinacionales agroalimentarias, las cadenas internacionales de «fast food» y las empresas de gran distribución en el mercado local han transformado drásticamente los patrones de producción, consumo y distribución de productos alimentarios. En particular, es difícil para las AIR insertarse en los circuitos de distribución modernos debido, entre otros factores, a las exigencias de las grandes empresas en términos de: cantidad, estándares de calidad y precios;
- Los cambios en los hábitos de consumo para retornar a una vida más sana, más equilibrada y natural, buscando también elementos sociales como el comercio justo ha modificado la demanda de los productos agroalimentarios. Por lo que, después de décadas del impulso de producción industrial y estandarización de estos productos, están emergiendo y consolidándose nuevos nichos de mercado para productos tradicionales de calidad (especialmente productos vinculados con un territorio, con sellos de calidad tipo denominación de origen), sanos, naturales y elaborados en condiciones laborales justas. Lo que abre nuevas oportunidades para las AIR de América Latina.

No obstante lo anterior, es posible señalar al menos tres características propias de la AIR que justifica un renovado interés por impulsarlas como factor del desarrollo rural:

1. La AIR representa un medio de desarrollo de las capacidades, en el sentido propuesto por los trabajos de A. Sen (1992), de las personas que habitan en las zonas rurales, en particular en aquellas más aisladas y pobres. Estas capacidades ayudarían a fortalecer las aptitudes empresariales de las AIR (*e.g.*, organización, manejo empresarial, capacitación en y para el trabajo), permitiendo a los agricultores de estas regiones aumentar el valor de su producción agrícola. Con ello lograrían ingresos complementarios, mientras que al mismo tiempo obtendrían también satisfacciones personales (*e.g.*, autoestima, revalorización de la identidad cultural);

2. La AIR puede desempeñar un importante papel en el favorecimiento de la integración de los pequeños agricultores en las dinámicas del desarrollo. Esto es posible en la medida en que las AIR permiten la puesta en el mercado de sus productos. Esta integración, aun

cuando difícil, puede ofrecer oportunidades importantes para las zonas donde se localizan las concentraciones de AIR; y

3. Finalmente, la interrelación entre AIR y territorio pueden propiciar la revalorización de: productos típicos, saber-hacer locales, conservación del medio ambiente, turismo; así como también de: redes de subcontratación, formas de solidaridad y reciprocidad, coordinación y cooperación territorializada.

A través de un proceso de activación, en combinación con otros recursos exógenos, los recursos específicos localizados en un territorio dado pueden ayudar a las AIR a establecer estrategias para insertarse en las cadenas productivas y/o en nuevos mercados. La constatación de esta relación entre AIR y territorio es lo que permitió generar nuevas reflexiones en torno las concentraciones de las agroindustrias. De igual forma, es esta consideración lo que llevó también a la formulación de la noción de SIAL, cuya evolución teórica será presentada en las siguientes secciones distinguiendo tres «olas» o etapas en su desarrollo.

3. PRIMERA OLA DE TRABAJOS: EL SIAL COMO SISTEMA PRODUCTIVO LOCAL Y EL CLUSTER

El concepto de SIAL apareció en la continuidad de una serie de nociones teóricas iniciadas por los trabajos del economista inglés Marshall a principios del siglo XX, y consolidadas por las nociones de Sistema Productivo Local (SPL) (Courlet y Pecqueur 1996), y de *cluster* (Porter, 1998; Schmitz, 1997). En principio, el análisis de los efectos de aglomeración, desarrollados por Marshall y más recientemente Krugman, sobre las concentraciones geográficas de empresas del mismo sector, se basó en la identificación de externalidades tecnológicas y pecuniarias ligadas a la concentración geográfica de empresas que pertenecían a una misma rama, lo que les permitía lograr economías de escala a nivel de concentración. Posteriormente, retomando el concepto de distrito industrial para explicar el crecimiento de ciertas regiones del norte de Italia en las décadas de 1970 y 1980, los neomarshallianos, Beccatini (1979) y más tarde Cappechi (1987) subrayaron que, más allá de las externalidades, un factor relevante para el análisis de estas concentraciones lo constituían las redes sociales cohesionadas por la confianza entre protagonistas vinculados por una identidad territorial y una historia común. Por su parte, en Francia, estos análisis fueron retomados por diversos autores (Courlet y Pecqueur, 1996; Colletis y Pecqueur, 1993), quienes desarrollaron la noción de Sistema Productivo Local (SPL). Esta noción estaba asociada con una forma de desarrollo basada en dinámicas endógenas (Lucas, 1998).

La idea de una identidad territorial «postulada», que considera como predeterminada la eficiencia de las redes sociales en el desarrollo económico, fue relativizada en la década de 1990; ello porque en diversos trabajos se optó por considerar que el distrito industrial es solamente una modalidad, entre otras, de las posibles dinámicas productivas locales y que su evolución podría conducir a su desintegración o a una aglomeración de pequeñas unidades de producción controladas por grandes empresas. Esta constatación llevó a autores como Pecqueur a destacar la universalidad de la problemática de la territorialización frente a la especificidad del territorio. Así, este autor propuso el concepto de territorialidad o «el efecto territorial» como «recurso estratégico de los actores económicos» (Pecqueur, 1992). Este nuevo concepto se fundamentó en cuatro elementos: 1) el sentimiento de pertenencia, es decir, que los actores se sientan realmente parte del territorio y del grupo local; 2) la transmisión de los saberes tácitos; 3) una historia y un destino común; y, 4) el rol clave de los actores. La noción de territorialidad permitió a Pecqueur desarrollar el concepto de SPL como una forma de desarrollo basada en dinámicas endógenas. Según el referido autor, un SPL se distingue por:

1. Lo «pequeño», lo que le da capacidad de adaptación y flexibilidad;
2. Lo «cercano», que permite articulaciones directas y relaciones de confianza; y
3. Lo «intenso», que genera una fuerte densidad en la actividad.

Es importante, sin embargo, hacer notar que la inserción en el mismo territorio no significa igualdad y equidad. De hecho existen fuertes disparidades entre los actores de un mismo territorio, en cuanto a: grado de pobreza, acceso a información y recursos, identidades socioculturales, capital social y confianza en sus relaciones.

El análisis de los SPL reivindicó la referencia al territorio como un factor que contribuye al desarrollo de los distritos industriales, pues éste considera las redes localizadas de Pequeñas y Medianas Empresas (PyMES) indisociables de las redes sociales, políticas o religiosas con un fuerte apego histórico-local. Ese vínculo constituye, desde este enfoque, un factor que explica la competitividad del territorio, vía la articulación entre redes de empresas e instituciones locales. En el caso de los distritos industriales, es esta relación aparente de la organización y el territorio, lo que llevó a caracterizar el territorio como una organización.

El debate abierto por la inserción del concepto SPL en torno al territorio llevó al desarrollo de los análisis

de la así llamada «economía de las proximidades» (Gilly y Torre, 2000). Bajo este enfoque se puso en evidencia el comportamiento de los actores económicos y la influencia de la cercanía, no sólo en términos geográficos, sino también de una proximidad «organizada». Este concepto abarca tanto la «proximidad organizacional», nacida de la pertenencia a las mismas organizaciones, como la «proximidad institucional», que se origina al compartir reglas y representaciones comunes. Según este enfoque, a partir de la vinculación de ambos tipos de proximidad es que se generan las dinámicas territoriales en las que se crean las formas de coordinación específica y el proceso de aprendizaje territorializado. Esto permite tanto el desarrollo de diversos tipos de competencias como la gestión productiva, tecnológica y comercial.

En este contexto, a partir una serie de investigaciones sobre sistemas productivos del sector agroalimentario, surgió el concepto Sistema Agroalimentario Localizado (SIAL) (Requier-Desjardins, 1998, 1999; Muchnik y Sautier, 1998). Una primera definición de SIAL los presenta como: «*sistemas constituidos por organizaciones de producción y de servicio (unidades agrícolas, empresas agroalimentarias, empresas comerciales, restaurantes) asociadas, mediante sus características y su funcionamiento, a un territorio específico. El medio, los productos, las personas, sus instituciones, su saber-hacer, sus comportamientos alimentarios, sus redes de relaciones, se combinan en un territorio para producir una forma de organización agroalimentaria en una escala espacial dada*» (Muchnik y Sautier, 1998: 4).

Esta primera definición de SIAL está claramente vinculada con una visión territorial de la AIR, pues relaciona las concentraciones de AIR con SPL específicos. Esta vinculación se da, por la articulación hacia atrás, con la producción agrícola y los recursos naturales; y, hacia adelante, con el consumo de bienes que el consumidor incorpora literalmente a su cuerpo. Por ejemplo, al hablar de un sistema lechero, el SIAL involucra tanto al producto (*i. e.* la leche y derivados), como a los actores (*e.g.*, ganaderos, productores de lácteos, queseros, abastecedores de insumos, acopiadores, consumidores, transformadores), que se encuentran localizados e interrelacionados en un territorio determinado.

3.1. LAS ESPECIFICIDADES DE LOS SIAL

El análisis precedente conduce a formular algunas interrogantes: ¿En qué se diferencian los SIAL de los SPL?; ¿Cuál es la relevancia teórica de este concepto? Estas preguntas han sido formuladas por la comunidad científica desde la aparición de la noción de SIAL y su respuesta no es simple, ya que remite a diferentes

niveles de análisis. En este sentido, tres componentes parecen ser los esenciales:

- En lo social, la sociedad le exige al sector agroalimentario la provisión de alimentos (y de otros productos) asegurando la seguridad alimentaria, pero también de externalidades positivas (*e.g.*, funciones ambientales y culturales del sector, calidad de los alimentos), cuya producción y manejo se abordan a menudo a nivel territorial. Por otra parte, los fenómenos de localización/deslocalización de las actividades productivas tienen implicaciones para el ordenamiento territorial;

- En lo científico, de los objetos de investigación y las disciplinas movilizadas, los SIAL presentan también una fuerte especificidad con respecto a los SPL, la cual se relaciona con varios elementos: (a) los alimentos son los únicos bienes de consumo que se incorporan, en el sentido estricto de la palabra, al cuerpo. Es decir, se parte de la hipótesis de que el rol de los alimentos en la construcción de las identidades individuales y colectivas es cualitativamente diferente al de otros bienes de consumo; (b) en consecuencia, los procesos de calificación de los productos locales adquieren características que son también específicas (*e.g.*, criterios de calidad, formas de juzgarla, competencias y representatividad de jueces y juzgados, entre otros); y, (c) los SIAL están articulados de manera directa con las características biofísicas del territorio (y de la tierra) que le provee las materias primas, e intervienen directamente en la evolución de los paisajes y la gestión de los recursos naturales;

- En lo operacional, los SIAL poseen igualmente especificidades importantes, particularmente las características de instituciones y actores que lideran los procesos de innovación. Según Requier-Desjardins (2007), uno de los elementos que alentaron la dinámica de investigación sobre los SIAL fue justamente la toma de conciencia de la multiplicidad de los actores involucrados en los procesos locales de tipo SPL y de la complejidad de estos grupos frente a la diferenciación de sus funciones y al tipo de relaciones que mantienen entre ellos, particularmente en el sector agroalimentario. Entre estos grupos se encuentran, por ejemplo: organizaciones campesinas, convenciones de calidad, tipos de contratos, instituciones de calificación del origen de los productos, ferias y festividades relacionados con éstos y con su valor simbólico en un territorio dado, entre otros.

Desde el inicio de la década del 2000 el enfoque SIAL ha permitido entender el funcionamiento de las concentraciones geográficas de AIR asimilándolas a los *clusters* de baja intensidad, en el sentido definido por

Altenburg y Meyer-Stamer (1999). Esto ha permitido darles nuevas perspectivas de desarrollo. Sin embargo, también ha sido necesario superar la primera definición de los SIAL, enfocada sobre todo en el aspecto territorial. De esta forma se han incorporando elementos propios de la economía de las proximidades, las acciones colectivas y la coordinación de actores, en el ánimo de fortalecer las capacidades de las concentraciones de AIR en el entorno actual de liberalización comercial.

Estos elementos fueron debatidos durante el Primer Congreso SIAL, llevado a cabo en Montpellier (Francia) en el año 2002, así como en el Segundo Congreso celebrado en Toluca, (México) en el año 2004. Los mismos constituyen el objeto de la siguiente parte de este artículo, la cual se centra en la activación colectiva de los recursos territoriales. Esta exposición espera abrir un nuevo camino para el desarrollo de las concentraciones de AIR, pero también busca aportar elementos para un debate en torno la definición misma del concepto SIAL.

4. SEGUNDA OLA DE TRABAJOS: LA ACTIVACIÓN Y EL CICLO SIAL

A partir de diversas investigaciones (Rodríguez *et al.*, 1997; Gottret, Henry y Dufour, 1997; Cerdan y Sautier, 1998; Requier-Desjardins, 1999; Cascante Sánchez, 2000; Boucher y Requier-Desjardins, 2002; Requier-Desjardins *et al.*, 2003) se comenzó a describir ciertas concentraciones geográficas de AIR como un SIAL. Una de las características principales que distinguía a estas concentraciones era su capacidad para organizarse en torno a ciertos recursos territoriales comunes; es decir, su capacidad de «hacer sistema».

El análisis de esta facultad colectiva condujo a la definición del concepto de «activación» de los SIAL como: «la capacidad para movilizar de manera colectiva recursos específicos en la perspectiva de mejorar la competitividad de las AIR» (Boucher, 2004). La importancia de este proceso radica en la distinción que se hace entre recursos genéricos, que se pueden encontrar en varias localidades, y recursos específicos, anclados territorialmente que representan una fuente de ventaja competitiva. Estos recursos, en la mayoría de los casos (*e.g.*, saber-hacer particulares, una identidad común, reputación de un producto), no existen de manera yaciente (como un recurso minero, por ejemplo), sino que se manifiestan cuando son «activados» en procesos productivos territorializados que los revelan como recursos propios del territorio.

Mediante el efecto de territorialidad de Pecqueur, los diferentes actores movilizan colectivamente los re-

ursos específicos del territorio, con la posibilidad de combinarlos entre sí -y también con recursos genéricos (y/o exógenos)- para su activación. Es esa combinación de recursos lo que realmente especifica al territorio y sus actores y puede generar una eficiencia colectiva y una competitividad territorial.

Según Schmitz (1997), la eficiencia de la acción colectiva es el factor esencial que permite tomar en cuenta la capacidad de los *clusters* para remontar las externalidades pasivas de aglomeración de su territorio y crear las ventajas activas gracias a la creación de una eficiencia colectiva (acción colectiva). La eficiencia en la activación y la combinación de recursos específicos se encuentra fuertemente condicionada por las formas de aprendizaje, la coordinación territorial entre actores individuales, colectivos y públicos, así como por la expresión de sus capacidades de acción colectiva (Torre, 2000).

La acción colectiva en el proceso de activación de un SIAL necesita al menos dos etapas (Boucher, 2004):

1. *Acción colectiva estructural*, representa la creación de un grupo que puede ser una asociación, una cooperativa u otra forma de organización; y

2. *Acción colectiva funcional*, que reposa en la construcción de un recurso territorializado en relación con la calidad, como por ejemplo: una marca colectiva, un sello de calidad o una denominación de origen (Recuadro N°1).

De esta forma, la acción colectiva se define esencialmente por la creación de un grupo de usuarios de un recurso. Este grupo puede tener la forma de un «club», según el concepto de Buchanan (Barillot, 2003).

Recuadro 1

Proceso de activación de queserías rurales en Cajamarca, Perú

El caso de las queserías rurales de Cajamarca, Perú (Correa *et al.*, 2006), permite mostrar cómo el sector de los productos lácteos logró consolidarse gracias a un proceso de activación que se desarrolló en varias etapas, cada una para hacer frente a amenazas. Este SIAL se constituyó progresivamente gracias al reforzamiento de todos los actores del sistema y la constitución de «acciones colectivas estructurales» tipo asociaciones de productores como la Asociación de los Productores de Derivados Lácteos de Cajamarca (APDL); por la aparición de «acciones colectivas funcionales», tipo marcas colectivas como «El Poronguito»; y, por último, la creación de un mecanismo de coordinación de todos los actores de tipo mixto o híbrido: la Coordinadora de los Productos Lácteos de Cajamarca (CODELAC). Gracias al estudio de este caso se logró establecer el ciclo SIAL, que muestra las etapas del proceso de activación de un SIAL. De igual forma se demostró cómo de una etapa a otra los activos producidos se convierten en recursos para la siguiente etapa (Figura N° 1).

Fuente: Boucher (2004).

El carácter de «bien club» que tiene el recurso territorial implica la creación de un dispositivo de control, que permita la exclusión de personas que no cumplan con ciertos criterios o bien por conflictos con otros miembros. Estos procesos representan a la vez una condición de eficiencia de la activación y un riesgo de marginalización de varios actores del territorio, pues por un lado, los procesos de exclusión reducen la posibilidad de que algunos «free-riders» (o «polizontes») se beneficien del activo sin contribuir a los costos; pero también puede llevar a una usurpación (o apropiación) por parte de algunos miembros del bien-club en detrimento de otros.

La formación del «club» puede estar enmarcada en dispositivos legales y administrativos que definen las reglas y condiciones de membrecía y pueden incentivar (o desincentivar) la inclusión y la equidad de acceso al recurso. Esta es la meta de los organismos de regulación de los sellos de calidad, como el Instituto Nacional del Origen y de la Calidad en Francia (INAO, por sus siglas en francés) y de las Denominaciones de Origen (DO). Tales organismos a menudo hacen falta en América Latina y ese vacío favorece las regulaciones privadas y las relaciones asimétricas (*i.e.*, en función del poder económico, social y político de cada actor).

Otra forma de activación de un SIAL relacionada con la calidad, que además presenta el rol multifuncional de los SIAL, es la construcción de una «canasta de bienes y servicios» (Pecqueur, 2001; Bérard *et al.*, 2006), la cual permite la valorización conjunta del sistema en un territorio dado. Esta forma de activación se presenta cuando en un territorio dado se elaboran una serie de productos y éstos llegan a conformar una canasta que se valoriza en conjunto. Esta forma puede convertirse en una alternativa para acceder a los mercados vía la diversificación de la oferta de un territorio, de forma que cada producto aprovecha el renombre de algún producto dentro en la canasta que genera externalidades positivas para los otros. El producto más reconocido se convierte de esta forma en el «líder», contribuyendo a vender los otros productos o servicios del territorio. Se ha mostrado que un producto de una canasta se vende mejor y a mejor precio que cuando está solo (Hirczak *et al.*, 2008).

Tal como se ha mostrado en el desarrollo de esta sección, la noción de SIAL se está utilizando para contribuir al desarrollo de concentraciones de agroindustrias rurales a través de un proceso denominado «activación de sus recursos específicos», mediante acciones colectivas y coordinaciones de los actores a niveles horizontal y vertical. En la siguiente sección se muestra cómo se «operacionaliza» este proceso y cómo se grafica en el ciclo SIAL.

Recuadro 2 Construcción de una canasta de bienes y servicios en Cajamarca, Perú

En Cajamarca, Perú existe una concentración de tiendas queseras que tienen como productos líderes el queso *Mantecoso* y el *Manjar blanco*; son los productos más reconocidos y afamados. En complemento, estas tiendas queseras ofrecen una serie de productos lácteos: varios tipos de quesos y mantequilla, pero también distribuyen otros productos de la zona: jamones, chocolate de Celendín, miel, mermeladas y galletas típicas tipo rosquillas. Hoy también ofrecen recorridos turísticos por sus fábricas. Eso constituye una canasta de bienes y servicios; los compradores entran en estas tiendas para comprar Mantecoso y/o Manjar blanco, pero salen con otros productos. La venta de esos productos se combinan también con una serie de servicios y atractivos turísticos; ambas dinámicas (productos alimentarios y servicios turísticos) se refuerzan mutuamente y contribuyen a la generación de una renta de calidad territorial. Así, la formación de una canasta se asocia al efecto «de arrastre» de la calidad para el desarrollo de diversas actividades en un mismo territorio.

Fuente: Boucher (2004).

4.1. «OPERACIONALIZACIÓN» DE LA ACTIVACIÓN Y CICLO SIAL

La evolución de las concentraciones de AIR puede ser muy variable pues cada una depende de su propia historia, sus recursos y activos específicos, sus relaciones con el mercado, sus actividades productivas, su organización social, su relación territorial (terruño). En ciertos casos, se pueden asemejar a *clusters* rurales de bajo nivel (Altenburg y Meyer-Stamer, 1999) que se benefician de externalidades de aglomeración sin tener realmente una capacidad de acción colectiva. No obstante, en otros casos, existen capacidades reales de acción colectiva que permiten aumentar su competitividad.

Las investigaciones identificadas dentro de la Segunda Ola de los SIAL se han centrado en los procesos de activación colectiva de los recursos territoriales, lo que ha permitido concluir que ante una amenaza del entorno una concentración de AIR puede reaccionar activándose y mejorando la coordinación entre los actores para enfrentarse a situaciones adversas. En este sentido, la acción colectiva estará ligada a las relaciones entre los actores y la coordinación horizontal de éstos. Los hallazgos de esta segunda ola han permitido la elaboración del modelo de *ciclo SIAL* que se presenta en la Figura N° 1.

En esta figura se muestra cómo el proceso de desarrollo de un SIAL, cuyas etapas coinciden con momentos clave en los que el sistema se siente amenazado y reacciona (A, B, C). Es en estos momentos cuando los actores se organizan para enfrentar colectivamente las amenazas y lanzan un proceso de activación, movili-

zando recursos que les permita llegar a una situación más segura para ellos. Es importante señalar que normalmente los actores utilizan como recursos los activos producidos en la fase anterior, lo cual enriquece el sendero de desarrollo en el cual los activos se vuelven recursos para lograr un mayor grado de activación. También vemos en este ciclo las posibilidades de evolución del sendero de activación (caminos finales 1, 2 y 3): mantenerse, iniciar un nuevo proceso de activación, o desaparecer.

5. TERCERA OLA DE TRABAJOS: INTEGRACIÓN Y AMPLIACIÓN DEL CONCEPTO SIAL

La tercera ola en la definición y conceptualización del SIAL empezó en los años 2005-2006, a raíz de las lecciones aprendidas del análisis de algunos procesos de activación del SIAL, así como del surgimiento de nuevos temas y desafíos en el sector agrícola y agroalimentario, entre los cuales se pueden mencionar los siguientes:

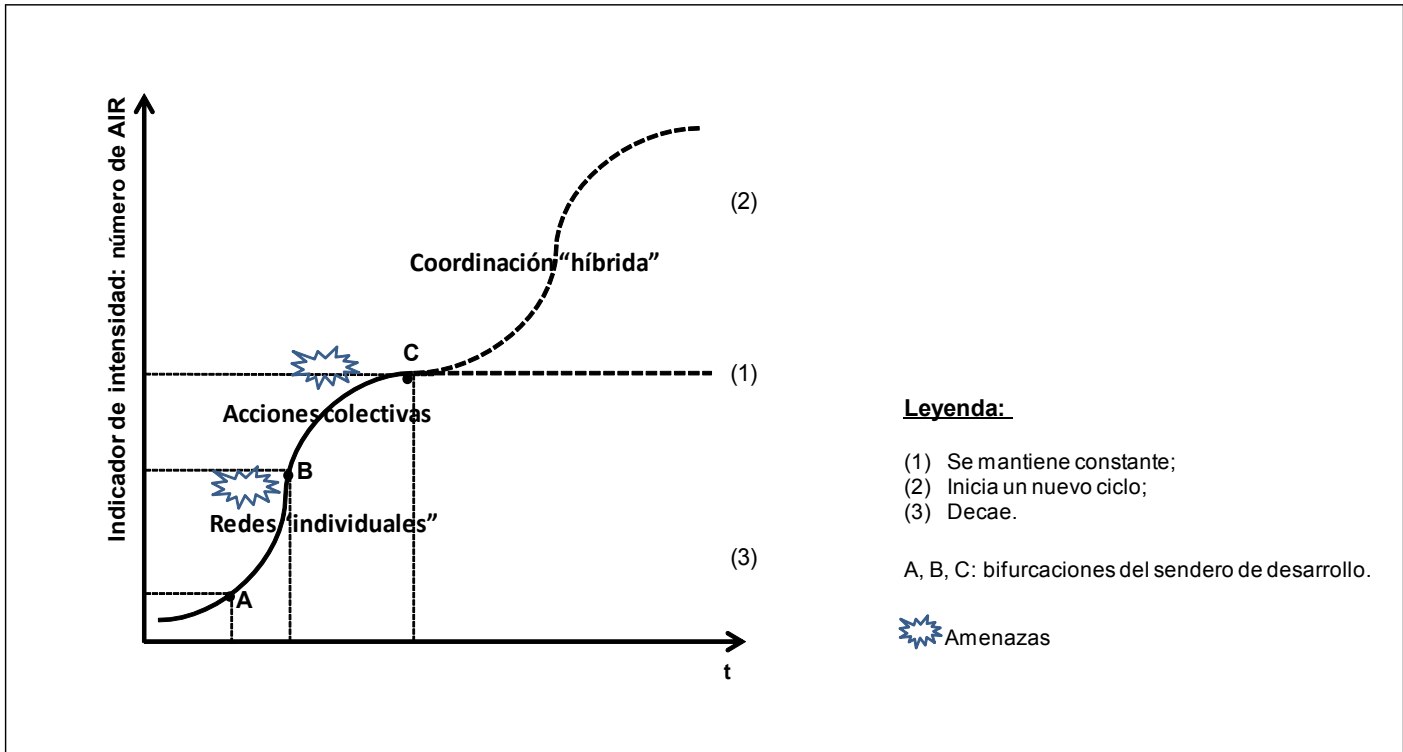
- La multifuncionalidad rural: existe una tendencia más pronunciada hacia el reconocimiento del carácter multifuncional de las actividades productivas en el medio rural, en particular la actividad agropecuaria, a través de la elaboración de productos alimentarios de calidad, el desarrollo del turismo rural y del ecoturismo,

la producción de canastas de bienes y servicios y -últimamente- de servicios ambientales; estos últimos con carácter de bienes públicos, producidos a la par de los otros bienes privados.

- El nuevo llamado, por parte de los poderes públicos y de las instituciones internacionales, al desarrollo de las zonas rurales marginadas con alto nivel de pobreza. En aquél se pone particular énfasis en la necesidad de diversificar las actividades, particularmente a través del reforzamiento de la AIR.

- El acceso a nuevos nichos de mercado, en cierta forma también globalizados, que se desarrollan al lado del sector comercial convencional y en los que se privilegian los productos orgánicos, éticos, artesanales y étnicos. Las nuevas exigencias de los consumidores, aunadas la evolución hacia un modelo de consumo más equitativo y respetuoso para la salud y el medioambiente, condujeron al surgimiento del «nuevo consumidor»: mejor informado, más educado y exigente. Estos nichos específicos representan oportunidades reales para los pequeños productores, creando nuevas oportunidades a través de la valorización de los productos tradicionales «de origen», orgánicos y de comercio justo.

Figura 1
El ciclo SIAL



Fuente: Boucher (2004).

Tal como lo menciona Denis Requier-Desjardins (2007), el desarrollo de los procesos de calificación vinculados con el territorio explica también la diversificación de las actividades dentro de los SIAL y su carácter multifuncional, dado que la calificación territorial se puede referir a una canasta de bienes y servicios; y no solamente a un producto, lo que se puede definir como una «renta de calidad territorial». El ejemplo más elocuente de esta «renta de calidad territorial» es -sin lugar a dudas- el turismo gastronómico, es decir, la articulación en un mismo territorio entre actividades agroalimentarias y turísticas.

Estos elementos condujeron la reflexión sobre los SIAL hacia una problemática específica en torno a la calificación y el desarrollo sustentable, pues por las características simbólicas de sus productos y servicios y por su proximidad física con los consumidores, los SIAL representan una especificidad que tiene mucho que ver con su vinculación al territorio. Por otro lado, tratándose de actividades agroalimentarias, los SIAL remiten también a temas vinculados con el manejo de los recursos naturales y el uso de la biodiversidad, lo cual los ubica de inmediato en el debate sobre el desarrollo sustentable.

Tal como se ha mostrado, los distintos aspectos discutidos en esta sección orientaron la evolución teórica del enfoque SIAL más allá de su aceptación como herramienta de descripción y análisis de las concentraciones de agroindustrias rurales. El SIAL, con su tamaño reducido (su escala local), su vínculo con el territorio, su orientación hacia los pequeños productores, su valorización del saber-hacer y de las prácticas tradicionales, ofrece otra perspectiva para pensar la competitividad en el contexto de la «nueva» globalización; o, mejor dicho, en el de la contestación creciente de los modelos dominantes de producción, comercialización y consumo. Mediante el seguimiento y asesoramiento de los procesos de activación de los recursos específicos, el enfoque SIAL surge como un nuevo método de acompañamiento del desarrollo de las concentraciones de agroindustrias rurales, poniendo énfasis en la capacitación y el fortalecimiento de las capacidades, en el territorio y en las estrategias para aprovechar las nuevas oportunidades de la globalización.

6. CONCLUSIONES: HACIA UNA CONSOLIDACIÓN DEL ENFOQUE SIAL

Hoy en día, frente a los nuevos desafíos de la AIR ligados al contexto marcado por la liberalización comercial y los niveles de pobreza, la relación entre AIR y territorio ha permitido abrir un nuevo sendero de desarrollo especialmente válido cuando las AIR conforman *clusters* o concentraciones geográficas.

Los elementos expuestos a lo largo de este trabajo permiten hacer algunas reflexiones sobre esta relación:

6.1. A NIVEL DE LA AGROINDUSTRIA RURAL Y DEL TERRITORIO

- Las concentraciones geográficas de AIR conforman agrupaciones de empresas rurales o *clusters* artesanales³.
- Se necesita un proceso de activación colectiva de recursos territoriales para que las concentraciones de AIR logren vincularse con los canales modernos de comercialización y, de esta forma, potencien su competitividad y desarrollo. Este proceso requiere tanto la creación de un bien territorializado como acciones colectivas adaptadas, así como nuevas formas de coordinación entre actores.
- En el caso de las acciones colectivas, destaca la importancia de distinguir entre las estructurales y las funcionales.

6.2. A NIVEL TEÓRICO

• Para entender la noción de SIAL como sistema complejo se requiere articular disciplinas, enfoques y nociones teóricas. Es decir, se necesita correlacionar a las ciencias biotécnicas con la economía, la sociología y la antropología. Dentro de la economía se movilizan la economía industrial y la economía de las proximidades, interrelacionando proximidad geográfica, organizacional e institucional. Pero también se incorporan elementos de la economía de la acción colectiva, del capital social y del manejo de bienes comunes o de club. En la sociología y la antropología se necesita integrar los fenómenos identitarios y la patrimonialización. Adicionalmente, se requiere vincular otros temas como la calidad y la calificación de productos, la multifuncionalidad y la canasta de bienes y servicios.

• La relación AIR-territorio desemboca en una noción SIAL renovada, en la cual el SIAL es visto como un proceso de construcción de un espacio territorial, construido por las relaciones de actores que tienen entre ellos intereses comunes ligados al sector agroalimentario rural. De esta forma, la noción SIAL está en el centro mismo de la relación AIR-territorio y permite -a la vez- entender y analizar las concentraciones geográficas de AIR, pero también formular las estrategias de desarrollo de éstas.

3 Altenburg y Meyer-Stamer (1999) establecen una tipología de *clusters* en función de los grados de industrialización, según la cual el primer nivel se define como de *artesanía*.

- El SIAL es a la vez un concepto (todavía no estabilizado), un enfoque, un módulo de enseñanza, un método de activación de recursos territoriales y un método de acompañamiento del desarrollo de concentración de agroindustrias rurales.

6.3. A NIVEL OPERACIONAL

- El enfoque SIAL hace posible tener una nueva visión sobre el «desarrollo territorial de la AIR», lo cual permite convertir ciertas oportunidades (ligadas a recursos territoriales que se pueden cualificar, a nuevas formas de consumo de tipo «global», a nuevos circuitos de distribución comercial) en realidades.

- En el caso de América Latina, la situación de las AIR es todavía muy difícil debido a la falta de políticas apropiadas que faciliten el proceso. En especial, se necesitan leyes que promuevan y protejan las marcas colectivas, los sellos y las denominaciones de origen, así como la creación de los organismos de promoción, regulación y control de esos mecanismos, de tal forma que no sean simples figuras jurídicas de propiedad industrial, sino que tomen en cuenta los desafíos en términos de desarrollo local. Además, se necesita revisar las políticas que han convertido progresivamente ciertos bienes públicos -como la educación, la formación profesional, la innovación, la transferencia tecnológica y la salud- en bienes privados, dificultando el desempeño de las AIR, a menudo relegándolas al margen de los circuitos de comercialización dominante y de la formalidad.

- En un entorno marcado por la globalización y la presión de la competencia externa, el SIAL -sea éste visto como noción teórica, enfoque, sistema de enseñanza o método de análisis y acompañamiento del desarrollo de concentración de agroindustrias rurales- puede contribuir a diversificar, mejorar y aumentar el control de calidad de su producción. Esta situación puede ser posible gracias a la existencia de ventajas derivadas de externalidades positivas (como resultado de la proximidad de empresas), acciones colectivas de los actores del sistema y activos específicos propios del SIAL, tales como el origen de los productos y las tradiciones de producción y consumo. En este contexto, el concepto de territorio puede ser visto como un conjunto de factores y/o como un espacio de relaciones muy estrechas entre sus habitantes y sus raíces territoriales, algo que se podría denominar «terruño-patrimonio», o también «Sistema Local de Innovación» (Boucher, 2004).

6.4. PERSPECTIVAS DEL SIAL

- La pobreza rural en América Latina se mantiene, a pesar de todos los esfuerzos por combatirla. La falta de capacidades, en el sentido de A. Sen, junto con la escasa vinculación entre los actores institucionales -especialmente en territorios aislados, y por tanto, poco articulados a los mercados-, agudizan las difíciles condiciones del campo latinoamericano.

- Se ha podido comprobar que concentraciones de AIR han mejorado su competitividad a través de la puesta en marcha de procesos de activación de recursos territoriales específicos, que les permitieron transformar sus «ventajas pasivas» en ventajas competitivas «activas». Tal es el caso de los productores de queso en Cajamarca, Perú, en donde el método SIAL de activación ayudó a las agroindustrias rurales a reforzar las capacidades de los diferentes actores para llevar a cabo acciones colectivas, así como también a mejorar sus habilidades empresariales; esto les permitió acceder a nuevos nichos de mercado, aumentando con ello la competitividad de las concentraciones de AIR estudiadas⁴.

- A partir del acompañamiento del proceso de activación de recursos territoriales es posible diseñar y validar una herramienta metodológica para apoyar el desarrollo que sirva como una repuesta para combatir la pobreza rural, transformando una herramienta que ha mostrado su utilidad a nivel de concentraciones individuales de AIR en una herramienta de gestión territorial eficiente.

4 Ver los trabajos de Carlos Andrés Correa *et al.* «¿Cómo activar los Sistemas Agroalimentarios Localizados en América Latina? Un análisis comparativo»; de François Boucher «Milk: A territorial development instrument of small producers to access new markets» y de François Boucher *et al.*: «SYAL: un nouvel outil pour le développement de territoires marginaux».

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALTENBURG, T.; MEYER-STAMER, J. 1999. «How to promote clusters: Policy experiences from Latin America». En: *World Development, Special Issue on Enterprise Clusters*, Vol. 27 (9): 1.693-1.713.
- BARILLOT, S. 2003. *La théorie des clubs, une redéfinition du principe coopératif*. Francia: C3ED Université de Versailles Saint Quentin en Yvelines (tesis de doctorado, inédita).
- BECATTINI, G. 1979. «Dal settore industriale al distretto industriale. Alcune considerazioni sull'unità d'indagine dell'economia industriale». En: *Rivista di Economia e Politica Industriale*, Vol. 5 (1): 7-21
- BÉRARD, L.; HIRCZAK, M.; MARCHENAY, P.; MOLLARD, A.; PECQUEUR, B., 2006. «Complexité patrimoniale et territoire : le panier de biens en Bresse». En: *Economie et Sociétés*, série «Systèmes agro-alimentaires», N° 28, 5/2006: 633-647.
- BOUCHER, F. 2004. *Enjeux et difficulté d'une stratégie collective d'activation des concentrations d'Agro-Industries Rurales, le cas des fromageries rurales de Cajamarca, Pérou*. Francia: Université de Versailles Saint Quentin en Yvelines (tesis de doctorado, inédita).
- BOUCHER, F.; REQUIER-DESJARDINS, D. 2002. *La concentración de las queserías rurales de Cajamarca: retos y dificultades de una estrategia colectiva de activación vinculada con la calidad*. Coloquio SIAL, 16 al 18 de octubre, Montpellier (Francia).
- CAPECCHI, V. 1987. «Formation professionnelle et petite entreprise: le développement industriel à spécialisation flexible en Émilie-Romagne». En: *Revue formation et emploi*, N° 19 (julio-septiembre): 3-18.
- CERDAN, C.; SAUTIER, D. 1998. Réseau localisé d'entreprises et dynamique territoriale: Le bassin laitier de Gloria (Nordeste Brésil). Francia: CIRAD-TERA.
- CASCANTE SANCHEZ, M. 2000. Entwicklungsmöglichkeiten und Perspektiven der ländlichen Agrarindustrie. Marburg Lahn: Techtung Verlag.
- COLLETIS, G.; PECQUEUR, B. 1993. «Intégration des espaces et quasi-intégration des firmes : vers de nouvelles rencontres productives?». En: *Revue d'Economie Régionale et Urbaine*, N°3 : 489-508.
- CORREA GÓMEZ, C. A.; BOUCHER, F.; REQUIER-DESJARDINS, D. 2006. «¿Cómo activar los sistemas agroalimentarios localizados en América Latina? Un análisis comparativo». En: *Agroalimentaria*, Vol. 12 (22): 17-27.
- COURLET, P.; PECQUEUR, B. 1996. «Les systèmes industriels localisés en France: un nouveau modèle de développement». En: G. Benko y A. Lipietz (Dir.), *Les régions qui gagnent*, Paris: Presse Universitaire de France, pp. 81-102.
- GILLY J. P; TORRE, A. 2000. *Dynamiques de Proximité*. Paris: L'Harmattan.
- GOTTRET, V.; HENRY, G. ; DUFOUR, D. 1997. «Caractérisation de l'agroindustrie de production d'amidon aigre de manios dans le département du Cauca, Colombie». En: *Les cahiers de la Recherche Développement*, N° 43 : 67-81.
- HIRCZAK, M.; MOALLA, M.; MOLLARD, A.; PECQUEUR, B.; RAMBONILAZA, M.; VOLLET, D. 2008. «Le modèle du panier de biens. Grille d'analyse et observations de terrain». En: *Economie Rurale*, N° 308: 54-69. LUCAS, R. E Jr. 1988. «On the mechanics of economic development». En: *Journal of Monetary Economics*, N° 22: 3-42.
- MUCHNIK, J.; SAUTIER, D. 1998. *Systèmes agro-alimentaires localisés et construction de territoires. Proposition d'action thématique programmée*. Paris: CIRAD.
- OLSON, M. 1965. *The logic of collective action: Public goods and the theory of groups*. Boston: Harvard University Press. (Pecqueur, 2001, 2006)
- PECQUEUR, B. 2001. «Qualité et développement territorial: l'hypothèse du panier de biens et de services territorialisés». En: *Economie Rurale*, N° 261: 37-49.
- PECQUEUR, B. 1992. «Territoire, territorialité et développement». En: *Actes du Colloque Industrie et territoire: les systèmes productifs localisés*, IREP-D, Grenoble, 21-22 Octobre: 71-88.
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAD PARA EL DESARROLLO, PNUD. 1996. *Rapport mondial sur le développement humain*. Paris: Economica.
- PORTER, M. 1998. *Clusters and the new economics of competition*. En: *Harvard Business Review*, Vol. 76 (6): 77-90.
- REQUIER-DESJARDINS, D. 2007. *L'évolution du débat sur les SYAL : le regard d'un économiste*. Comunicación del XLIII Coloquio de l'Association de Science Régionale de Langue Française, «Les dynamiques territoriales: débats et enjeux entre les différentes approches disciplinaires», Grenoble-Chambéry, 11-13 de julio.
- REQUIER-DESJARDINS, D. 1999. *Globalisation et évolution des systèmes de production: l'Agro-industrie rurale et les systèmes agro-alimentaires localisés dans les pays andins*. En: Web DEA DESTIN-C3ED/Université de Versailles-SQ, Francia.
- REQUIER-DESJARDINS, D. 1998. *El Concepto económico de proximidad: impacto para el desarrollo sustentable*. En: *Web DEA DESTIN-C3ED/ Université de Versailles-SQ*, Francia.
- REQUIER-DESJARDINS, D.; BOUCHER, F.; CERDAN, C. 2003. «Globalization, competitive advantages and the evolution of production systems: rural food processing and localized agri-food systems in Latin-American countries». En: *Entrepreneurship and Regional Development*, Vol. 15 (1): 49-67.
- RODRÍGUEZ, G.; RANGEL, C.; ROA, Z. 1997. «La production de panela dans la vallée du Rio Suárez en Colombie». En: J. Muchnik y E. López (Eds.), *Petites entreprises et grands enjeux*, Paris: L'Harmattan.
- SCHMITZ, H. 1997. «Collective efficiency and increasing returns». En: *IDS Working Paper* N° 50 (marzo). Brighton: Universidad de Sussex.
- SEN, A. 1992. *Inequality reexamined*. Cambridge, Massachusetts: Russell Sage Foundation, Harvard University Press.

TORRE, A. 2000. «Economie de la proximité et activités agricoles et agroalimentaires: Eléments d'un programme de recherche». En: *Revue d'Economie Régionale et Urbaine*, N° 3 : 407-426.